

# La Inteligencia Artificial en la educación: Desafíos y oportunidades

La Inteligencia Artificial (IA) ya se integró de manera significativa en la vida cotidiana, con muchas empresas utilizando esta tecnología para **optimizar la productividad y facilitar las tareas laborales.**

Un claro ejemplo de esto es **ChatGPT**, un modelo de IA desarrollado por OpenAI, que permite mantener conversaciones en lenguaje natural. Este avanzado sistema se basa en la arquitectura GPT (Generative Pre-trained Transformer), **entrenada con una gran variedad de textos para ofrecer respuestas coherentes** y adaptadas al contexto de las interacciones.

ChatGPT presenta múltiples funcionalidades, como la capacidad de **responder preguntas, redactar textos, traducir idiomas y resumir información.** Esto no solo simplifica las tareas diarias en el ámbito laboral, sino que también funciona como una **herramienta educativa.**

Según algunos educadores, su potencial puede **revolucionar la forma en que los estudiantes investigan y se comunican.** Sin embargo, junto a sus beneficios, la integración de esta tecnología en las aulas plantea **preocupaciones sobre el uso ético, el pensamiento crítico y la integridad académica.**

Por un lado, ChatGPT brinda a los estudiantes **acceso inmediato a recursos educativos, asistencia en redacción y la posibilidad de entender conceptos complejos.** Como resultado, se puede considerar un asistente educativo personalizado, especialmente en contextos con recursos docentes limitados. Muchos profesores están explorando su potencial como herramienta para fomentar debates y mejorar habilidades críticas.

No obstante, el uso irresponsable de estas herramientas puede tener **consecuencias negativas.** Algunos estudiantes las emplean para **completar tareas sin un adecuado entendimiento** del contenido, lo cual podría comprometer su aprendizaje y el desarrollo de habilidades esenciales como la redacción y la investigación. Además, si no se enseñan las limitaciones de la IA, los estudiantes podrían **aceptar como verídicos contenidos incorrectos o sesgados.**

En respuesta a estos desafíos, **diversas instituciones educativas**

**comenzaron a adaptar sus enfoques**, optando por integrar la IA de manera responsable en el aprendizaje. Esto implica enseñar a los alumnos cuándo y cómo utilizar estas herramientas y cómo reconocer sus fallos. La idea es transformar a ChatGPT en **un aliado en lugar de verlo como un simple atajo**, fomentando así una cultura de uso ético y consciente de la tecnología.

Desde la ONU, se destaca que **los niños interactúan con tecnologías de IA desde edades tempranas**, lo que puede tener aplicaciones positivas en el ámbito educativo. Sin embargo, se debe considerar que los menores suelen **desconocer los riesgos asociados con estas tecnologías**.

**Steven Vosloo**, especialista de Unicef, señala que su uso en productos orientados a niños, como juguetes inteligentes, presenta **importantes retos en cuanto a privacidad y seguridad**. Estos dispositivos, que pueden procesar palabras y mantener conversaciones, implican la recolección de datos sensibles, lo que genera preocupaciones sobre el almacenamiento en la nube y el acceso no autorizado.

Además, se estima que **un tercio de los usuarios de Internet son menores de edad**, muchos de los cuales acceden a plataformas que no están diseñadas pensando en sus necesidades. Estas herramientas digitales a menudo buscan maximizar la interacción, utilizando algoritmos que pueden no considerar las particularidades del público infantil.

En conclusión, la incorporación de la IA en la educación **ofrece oportunidades valiosas**, pero también requiere una **gestión cuidadosa para afrontar los desafíos** que surgen en su implementación.

Con información de VF